

5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET)

**ACCESO A LA EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PARA EL TRABAJO:
¿quiénes y qué tipo de cursos?¹**

Graciela C. Riquelme*

**con la colaboración de
Natalia Herger****

Mayo de 2001

¹ Esta ponencia es parte un estudio más amplio sobre la educación y formación de los trabajadores que el equipo de investigación realizó, a partir de los datos de la Encuesta de Desarrollo Social (EDS) de 1997, para el SIEMPRO. Riquelme, G.C. (con la colaboración de Herger, N.) (2001) La educación y formación de los trabajadores: un abordaje comparativo de resultados en la EDS-97 y la EPH-98.

* Investigadora del CONICET, sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

** Becaria de investigación del Programa Educación, Economía y Trabajo, IICE/UBA

Introducción

El estudio² sobre la educación y formación de los trabajadores ha sido realizado a partir de los datos de la Encuesta de Desarrollo Social (EDS) de 1997. Los módulos temáticos de la EDS, permiten profundizar el análisis del nivel educativo de la población y su acceso a cursos de formación y capacitación para el trabajo, tipo de cursos realizados y características de la cursada.

Esta ponencia se centra en la situación educativa de población económicamente activa (PEA), explorando el acceso a la educación formal y la formación y capacitación más allá de la escuela. El análisis se inicia con la identificación de los diferentes grupos de la PEA según los beneficios educativos obtenidos y su posición en el mercado de trabajo, esto permite dimensionar la temática central del estudio: la formación y capacitación para el trabajo. Al respecto, interesa responder los siguientes interrogantes:

- ¿quiénes acceden a los cursos de formación y capacitación para el trabajo?
- ¿qué tipo de cursos demandan los trabajadores?
- ¿cuáles son las dificultades que encuentran los diferentes grupos para acceder a estos cursos?
- ¿existen comportamientos diferenciales según el nivel educativo alcanzado?, ¿es posible afirmar el funcionamiento del principio de avance acumulativo?

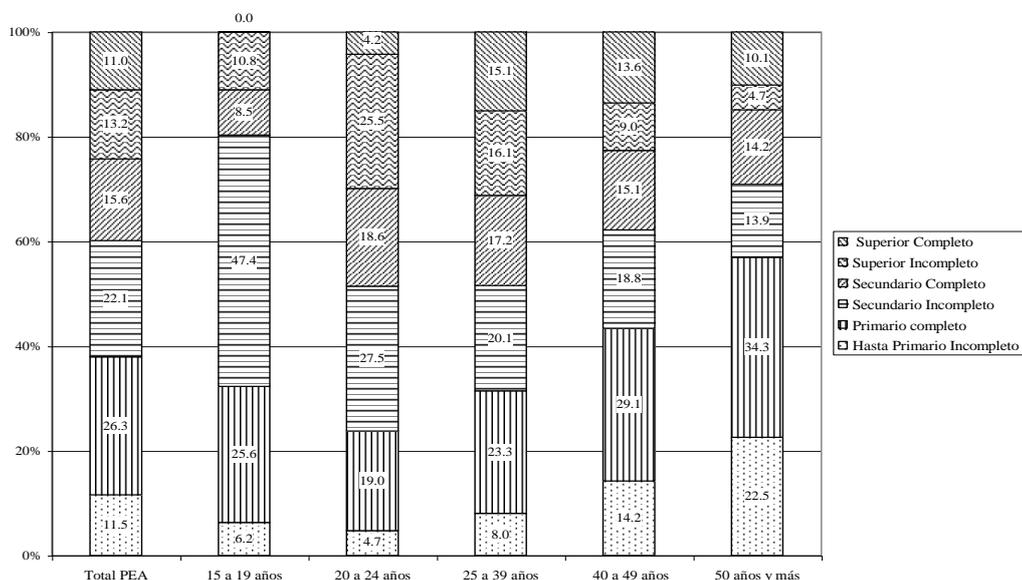
I. ¿Quiénes son los beneficiados y excluidos de la educación y el trabajo?

El **perfil educativo** del conjunto de la población económicamente activa (PEA) registra la persistencia de un importante porcentaje de población con bajo nivel educativo: aquellos que nunca asistieron, tienen primaria incompleta o en el mejor de los casos lograron completarla representan el 37,8% de la PEA. Más aún, dado que el certificado de secundaria se ha convertido en un requisito de entrada a puestos laborales estables, la situación de riesgo educativo y laboral también afecta a quienes no completaron el nivel medio (22,1%).

El grupo con mejor perfil educativo se compone con el 15,6% que terminó la secundaria y el 24,2% que accedió a estudios superiores, sean estos universitarios y no universitarios, completos e incompletos (Gráfico 1).

² Esta ponencia es parte un estudio más amplio sobre la educación y formación de los trabajadores que el equipo de investigación realizó, a partir de los datos de la Encuesta de Desarrollo Social (EDS) de 1997, para el SIEMPRO. Riquelme, G.C. (con la colaboración de Herger, N.) (2001) La educación y formación de los trabajadores: un abordaje comparativo de resultados en la EDS-97 y la EPH-98.

Gráfico 1
Perfil educativo de la PEA urbana según grupos de edad. 1997.
 (%)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC.

El análisis según grupos etáreos muestra que la población activa joven –20 a 24 años y 25 a 39 años- se encuentra entre los beneficiados de las políticas educativas de las últimas décadas, ya que registra mejor nivel educativo que los trabajadores –ocupados y desocupados- de más edad.

La población excluida, postergada son, entre los trabajadores adultos, aquellos que nunca asistieron y/o tienen estudios primarios incompletos; el grupo de mayor edad supera y hasta duplica en volumen a la PEA total.

Cuadro 1
PEA urbana que nunca asistió y como primario incompleto
PEA Urbana Total. 1997
 (%)

PEA total 15 a 64 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 39 años	40 a 49 años	50 años y más
11.5	6.2	4.7	8.0	14.2	22.5

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%
 Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC.

Esto evidencia los fracasos de las políticas educativas de adultos de décadas pasadas, y a la vez marca el desafío para los programas de educación permanente a futuro. Estos jóvenes y adultos constituye una demanda social de recuperación educativa a través de genuinos programas de formación para el mundo del trabajo y de la ciudadanía.

La estimación de las **tasas específicas de desocupación según el nivel educativo**, dimensiona cuantitativamente a los grupos con mayor y menor desventaja en el empleo y en la educación. A modo de reflexión global, y teniendo en cuenta que se analiza sólo un punto en el tiempo, cabe señalar que (cuadro 2):

- aquellos con menor educación tienen mayores dificultades para acceder a un puesto, ya que la PEA con hasta primario incompleto presenta tasas de desocupación más altas que el promedio;
- quienes no completaron el nivel secundario y aún el superior tienen tasas de desocupación mayores al promedio, siendo el grupo más desfavorecido el que no terminó el secundario.
- las tasas específicas de quienes completaron el nivel primario y el secundario no se diferencian, y son menores tanto al total como al de la PEA con estudios superiores incompletos. Esto permite afirmar el efecto positivo de la obtención de un título sobre las posibilidades de empleo;
- la PEA con nivel superior es la que tiene mayores ventajas en el mercado de trabajo.

Cuadro 2
Tasas de desocupación específicas por nivel educativo
PEA Urbana Total. 1997
(%)

Nivel educativo alcanzado	Tasa de Desocupación
Hasta primario incompleto	16.4
Primario completo	13.3
Secundario incompleto	19.7
Secundario completo	13.0
Superior incompleto	15.2
Superior completo	4.6
Total	14.3

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC.

Los menos educados son excluidos por falta de oportunidades de puestos de trabajo, ya que se genera su desplazamiento y expulsión del mercado de empleo estable, a la vez que se denuncia su incapacidad para el empleo: la víctima se convierte en victimario.

II. La formación y capacitación para el trabajo

En la última década las profundas transformaciones de la estructura y contenidos de la educación de Argentina, llevaron a apologetizar la importancia de la educación no formal, hasta incluso disminuyendo la importancia del sistema de educación formal de la enseñanza regular.

Las diversas medidas de política educativa y sociolaboral han incidido en la reciente expansión, diversificación y fragmentación de la educación no formal, sea esta:

a) educación compensatoria o reforzadora de la educación formal; b) acciones educativas culturales; c) recuperación educativa; d) formación profesional y/o; e) capacitación.

Las investigaciones previas han permitido constatar que el mundo de la formación para el trabajo ha sufrido especialmente esta expansión y diferenciación. Las orientaciones de la política estatal hacia la generación de “cuasi-mercados activos de educación y formación”, donde se postula la elevación de la calidad por vía de la competencia interinstitucional, la atención de ofertas puntuales con demandas puntuales y una gran dispersión de emprendimientos, ha contribuido a la multiplicación de instituciones y cursos. Muestra de ello es el crecimiento que en los últimos años ha experimentado la oferta en periódicos y medios de comunicación (Riquelme, 1998).

En este ámbito han predominado cursos de formación fragmentaria, pragmática, para el corto plazo y que no favorece la reinserción laboral o educacional. Estas “ilusiones de corto plazo” conformaron una oferta segmentada, sin planificación central, de cursos originados en Programas de los Ministerios de Economía y Trabajo, e implementados por instituciones privadas y organizaciones no gubernamentales.

Así, los planteos acerca de la complementariedad entre la educación formal y no formal, como doble circuito de la educación global permanente dista de ser una realidad, y por lo contrario, constituye más una postulación ideal ocultadora de situaciones fragmentarias y dispersas de la oferta real. Los circuitos paralelos de educación permanente tienden a reforzar dualismos, reproduciéndose esquemas de baja calidad pedagógica e institucional para sectores sociales con mayores necesidades educativas.

Es en este marco que deben posicionarse las definiciones y la medición de la educación y formación más allá de la escuela, junto a la de educación formal, y mucho más alrededor de la educación de adultos y jóvenes enmarcadas en procesos de educación permanente.

En los apartados que siguen se evalúa, a partir de los datos de la EDS (1997), el acceso de la PEA a los programas y acciones de formación y capacitación para el trabajo, las características de los cursos realizados y las principales dificultades para el acceso que menciona esta población.

II.1. ¿Quiénes acceden a los cursos de formación y capacitación?

Los datos obtenidos con el módulo de formación y capacitación para el trabajo muestran que un 21,3% de la PEA urbana realiza/ó cursos de formación y capacitación, lo que marca que casi el 80% de esta población está excluida de este tipo de acciones. En todas las regiones la PEA tiene un comportamiento similar, destacándose los casos de la región Cuyo y Patagónica donde la realización de cursos alcanza al 26,5% y 26% de la PEA y la región Nordeste donde representa sólo el 17%.

El comportamiento por sexo muestra las ventajas de formación de las mujeres, pues sus tasas de asistencia en todas las regiones, superan en más de 10 puntos las correspondientes a los varones.

Cuadro 3
Tasas de realización* de cursos de formación y capacitación para el trabajo de la PEA urbana de 15 a 64 años. 1997.
 (%)

Regiones	PEA Urbana			
	Sexo	Total	Varón	Mujer
PEA urbana total		21,3	17,5	26,8
Cuyo		26,5	22,1	33,4
Nordeste		17,0	13,0	23,7
Noroeste		22,4	16,4	31,4
Pampeana		20,8	17,8	25,3
Patagonia		26,0	22,1	32,2
Gran Buenos Aires		20,7	17,1	25,9

* Asistencia actual y pasada a cursos de formación y capacitación para el trabajo
 Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

Los “jóvenes y adultos jóvenes”³ –25 a 39 años- se incluyen entre los más beneficiados de la PEA, pues siempre sus tasas de realización superan el promedio total y regional. Tanto los “más jóvenes” como los adultos tienen tasas similares, con una leve ventaja para los de 40 años y más.

Cuadro 4
Tasas de realización* de cursos de formación y capacitación para el trabajo de la PEA urbana de 15 a 64 años. 1997.
 (%)

Regiones	PEA Urbana				
	Grupos de edad	Total 15 a 64 años	Hasta 24 años	25 a 39 años	40 años y más
PEA urbana total		21,3	19,4	25,7	18,4
Cuyo		26,5	26,7	31,5	22,2
Nordeste		17,0	13,8	20,7	15,1
Noroeste		22,4	18,6	27,9	19,3
Pampeana		20,8	17,8	24,4	19,3
Patagonia		26,0	21,1	30,9	24,0
Gran Buenos Aires		20,7	20,2	25,7	17,0

* Asistencia actual y pasada a cursos de formación y capacitación para el trabajo
 Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

El análisis de la relación entre realización de cursos y participación económica permite identificar la desventaja de los desocupados en el acceso a la formación más allá de la escuela. En todas las regiones, la población desempleada ha realizado cursos de formación y capacitación en menor proporción que los ocupados. Las mayores

³ La estimación de las tasas de asistencia a cursos de formación y capacitación para el trabajo ha requerido trabajar con grupos de edad más amplios para preservar la representatividad estadística de la información presentada.

distancias se registran en el caso de la PEA de la región Patagónica, donde sólo un 17,8% de los desocupados realiza/ó cursos, mientras el 27,4% de los ocupados se encontraba en esta situación. Los desocupados de la región Pampeana se encuentran en la peor situación relativa (cuadro 5).

Cuadro 5
Tasas de realización de cursos de formación y capacitación para el trabajo de la PEA urbana de 15 a 64 años según condición de actividad. 1997.
 (%)

Regiones Condición de actividad	PEA Urbana		
	Total	Ocupados	Desocupados
PEA urbana total	21,3	22,1	16,4
Cuyo	26,5	26,4	26,9
Nordeste	17,0	17,1	15,5
Noroeste	22,4	23,1	18,6
Pampeana	20,8	21,9	13,8
Patagonia	26,0	27,4	17,8
Gran Buenos Aires	20,7	21,5	16,3

* Asistencia actual y pasada.

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC.

Así, quienes más atención educativa necesitarían, reciben o asisten menos a cursos de formación y capacitación laboral. Los jóvenes y adultos desocupados, sobre todo aquellos de menor educación, quedan de esta manera atrapados en un círculo de exclusión económica, social y educativa. Esta situación no hace más que mostrar el funcionamiento del principio de avance acumulativo, según el cual, quienes están mejor posicionados educativa y laboralmente, más y mejor educación demandan y se apropian.

II.2. ¿Qué tipo de cursos demandan los trabajadores?

En este apartado se consideran algunas características de los cursos de formación y capacitación y de la PEA que asiste a ellos: situación laboral al inicio del curso, lugar de realización y duración de los cursos. Estas variables permiten entrever, por un lado, la cobertura de ciertos programas públicos de formación para el empleo y, por otro, la relevancia formativa de los cursos realizados. También se analizan las temáticas de los cursos más demandados por la PEA, pues da pistas acerca de las opciones realizadas para satisfacer sus necesidades de formación.

Cuadro 6
PEA que realiza/ó a cursos de formación y capacitación para el trabajo
según situación laboral al inicio del curso.

PEA Urbana Total. 1997

Situación laboral al iniciar el curso	PEA que realiza/ó cursos
Trabajando	81.3
Había perdido el trabajo	4.5
Buscaba trabajo por 1ª vez	4.4
Estudiaba sin trabajar	6.8
Otra	2.6
Ns/Nc	0.5
Total	100.0
	2.624.809

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC.

El análisis de la situación laboral al iniciar el curso, lleva a reiterar observaciones anteriores: quienes están ocupados asisten más a cursos de formación y capacitación para el trabajo. Esto está relacionado con los programas de formación de recursos humanos que las empresas organizan para su personal y que se asocian a la promoción en un puesto. Por su parte, menos del 10% de los que asisten/ron inició el curso estando desempleado y el 6,8% de la PEA actual lo inicio siendo inactivos (cuadro 6).

La PEA realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral fundamentalmente en centros educativos (escuelas, universidades, terciarios no universitarios, academias), el 30,4% es capacitado en el propio lugar de trabajo y sólo el 3,5% recurre a programas de empleo público.

Cuadro 7
PEA que realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral según lugar de realización del curso
y condición de actividad

PEA Urbana Total. 1997

Lugar de realización del curso Condición de actividad	PEA que realizó/ó cursos de formación para el trabajo*		
	Total	Ocupados	Desocupados
En el trabajo	30,4	33,3	7,7
En centro educativo	62,4	59,7	84,6
En el trabajo y en centro educativo	2,7	3,0	0,6
En programa de empleo público	3,5	3,1	7,1
Otros**	0,0	0,0	0,0
Ns/Nr	0,9	1,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0
	2.624.809	2.334.189	290.620

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC.

Al considerar la condición de actividad se observa que los ocupados realizan más cursos en su lugar de trabajo, aunque mayoritariamente asisten a centros educativos. Los desocupados también prefieren los centros educativos y en un

porcentaje menor realizaron cursos en el trabajo, seguramente cuando aún estaban ocupados, y en programas de empleo público (7,7% y 7,1% respectivamente).

Los datos obtenidos parecen corroborar que la cobertura de los programas de formación y empleo en los '90, fue muy reducida en términos poblacionales. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que estas encuestas no permiten una evaluación sistemática de la población que asistió a estos programas y captan un volumen muy reducido de población en estas condiciones, lo que introduce altos errores muestrales en las estimaciones⁴.

La PEA urbana realiza mayoritariamente cursos de formación y capacitación de corta duración (hasta 4 meses), sólo un quinto de esta población realiza cursos de hasta un año de duración y porcentajes menores al 10% elige cursos de más de un año o dos. Entre los desocupados la asistencia a cursos de mayor duración es superior a la de los ocupados y al promedio de la PEA (Cuadro 8).

Cuadro 8
PEA que realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral según duración del curso y condición de actividad
PEA Urbana Total. 1997
(%)

Duración del curso Condición de actividad	PEA que realiza/ó cursos de		
	Cursos de formación para el trabajo		
	Total	Ocupados	Desocupados
Hasta 4 meses	64,9	66,9	48,8
Más de 4 meses a 1 año	20,6	18,8	35,0
Más de 1 año hasta 2 años	8,1	7,8	10,6
Más de 2 años	5,1	5,0	5,6
No tiene/tenía duración establecida	0,0	0,0	0,0
Ns/Nc	1,2	1,4	0,0
Total	100,0	100,0	100,0
	2.624.809	2.334.189	290.620

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

Esto da cuenta de la existencia de un “mercado de ilusiones de corto plazo”, donde se diversifica la oferta de cursos prácticos acelerados, orientados a captar a trabajadores, ocupados y desocupados, con promesas de salida laboral y/o promoción en el empleo.

El análisis según nivel educativo de la PEA permite señalar que la presencia de los grupos con menor educación (hasta primario completo) es mayor al promedio en los cursos más largos, mientras los más educados se concentran en cursos de hasta 4 meses de duración (Cuadro 9).

⁴ En los cuadros 7 y 8 se indican con bastardillas las estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%.

Cuadro 9
PEA que realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral según duración del curso y nivel educativo alcanzado.
PEA Urbana Total. 1997.
(%)

Duración del curso Nivel Educativo Alcanzado	PEA que realiza/ó cursos de Formación y capacitación para el trabajo				
	Total	Hasta Primario Completo	Secund. Incomp.	Secund. Completo	Superior
Hasta 4 meses	64,9	52,4	59,2	61,9	70,6
Más de 4 meses a 1 año	20,6	27,5	25,4	23,8	16,7
Más de 1 año hasta 2 años	8,1	12,7	9,9	8,6	6,3
Más de 2 años	5,1	6,1	4,8	4,7	5,0
Sin duración establecida	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ns/Nc	1,2	1,2	0,8	1,0	1,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	2.624.809	304.085	389.714	522.239	1.399.276

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

Podría afirmarse que ante un sistema económico-productivo que no genera oportunidades laborales, los grupos más desfavorecidos ven en la formación y capacitación una alternativa y/o esperanza para mejorar su acceso al trabajo. Sin embargo, como se amplía más adelante, estos mismos grupos son los que menos asisten a cursos.

La PEA urbana participa mayoritariamente en cursos formación en informática. Los cursos de relacionados a la enseñanza comercial y la administración (comercialización, ventas, gestión financiera; etc) ocupan el segundo lugar en las preferencias de la población activa. Por su parte, los cursos relacionados a las áreas de la educación, ingeniería, medicina y servicios personales concentran a porcentajes similares de la PEA, entre el 7.3% y el 5.2%. Los cursos de humanidades (principalmente idiomas) y aquellos ligados a la industria y la producción ocupan el séptimo y octavo lugar entre las preferencias de la PEA (cuadro 10). Estos resultados coinciden con los obtenidos en estudios previos acerca de los cursos de educación no formal (Riquelme; 2000).

Cuadro 10
Cursos de formación y capacitación para el trabajo con mayor presencia en la PEA Urbana Total 1997.

Grupos amplios y sectores CINE*	PEA que realiza/ó cursos
1. Educación y Cs. de la educación	7.3
2. Humanidades y artes Humanidades (idiomas)	3.8
3. Cs. Soc., Ens. Com. y Derecho Ens.comercial y administración	14.6
4. Ciencias Informática	23.6
5. Ingeniería, Industria y Constr. Ingeniería y profesiones afines Industria y Producción	6.6 2.5
6. Salud y servicios sociales Medicina	6.8
7. Servicios Servicios personales (tratamientos de belleza)	5.2
Resto de los grupos CINE	29.1
Total	100.0

* Clasificación Internacional Normalizada de Educación (CINE). UNESCO. 1997

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

Así, los cursos realizados se congregan en torno de las supuestas demandas de una economía urbana terciarizada, donde los tramos tecnológicos e industriales se encuentran en proceso de desarticulación.

II.3. ¿Se cumple el principio de avance acumulativo?

En investigaciones previas se ha podido comprobar el principio de avance acumulativo: los que más educación tienen más educación demandan o “consumen” (Gallart, 1989; Sirvent, 1991; Riquelme 1998 y 2000).

El circuito de la educación no formal, general y para el trabajo reproduce las diferencias sociales identificadas a partir del nivel de educación formal de la población. En los '90 las situaciones de riesgo educativo se agudizan por las políticas neoliberales apologética de las virtudes del mercado, que desconocen la debilidad de la sociedad civil, inhibida y limitada en sus posibilidades de participar, demandar y/o seleccionar ofertas adecuadas para satisfacer sus necesidades educativas y de calificación profesional.

Así, el análisis de la asistencia a cursos de formación y capacitación laboral según nivel educativo comparado de la PEA, permite constatar que la mayor proporción de participantes corresponde a quienes tienen educación superior completa y después a aquellos con educación superior incompleta.

Cuadro 11
Tasas de realización de cursos de formación y capacitación para el trabajo
según nivel educativo alcanzado. 1997.
 (%)

Nivel educativo alcanzado	PEA que realiza/ó cursos
Hasta Primario Incompleto	3,8
Primario completo	7,7
Secundario	19,6
Incompleto	14,3
Completo	27,1
Superior	46,9
Incompleto	39,1
Completo	56,2
Total	21,1

* Asistencia actual y pasada.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

La PEA de menor nivel educativo – hasta primario incompleto y primario completo- asiste entre 7 y 3 veces menos que el promedio a cursos de formación y capacitación para el trabajo.

II.4. ¿Cuáles son las principales dificultades para la realización de cursos?

El acceso a los cursos de formación y capacitación laboral está no sólo influido por el nivel educativo de partida sino, también, por las características del sistema productor que interviene en la prestación de los bienes y servicios sociales, que en gran medida está conformado por las regulaciones y decisiones de los funcionarios del aparato político-administrativo que regula tales prestaciones (Riquelme, 1978 y 1997). Bien es cierto que en la hipótesis de avance acumulativo intervienen variables de orden cultural, físico y económico, que agudizan el desigual acceso.

En este apartado se exploran algunas causas que facilitan la reproducción del acceso diferencial de la PEA a la formación y capacitación, a partir de las dificultades mencionadas por los trabajadores encuestados para la realización o asistencia a estos cursos.

Entre los excluidos de los cursos de formación y capacitación laboral es posible discriminar dos grupos: la mayoría que los desconoce (63,9%) y aquellos que declararon conocer su existencia. La situación de desinformación es aún mayor entre los desocupados.

Cuadro 12
PEA que no realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral según conocimiento de la existencia de cursos y condición de actividad.
PEA Urbana. 1997.
 (%)

Conocimiento de la Existencia de cursos	PEA que no realiza/ó cursos		
	Total	Ocupados	Desocupados
Si	34,8	35,2	32,5
No	63,9	63,5	66,4
Ns/Nr	1,2	1,3	1,0
Total	100,0	100,0	100,0
	9.673.861	8.196.912	1.476.949

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%
 Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

El porcentaje de PEA que dice no conocer estos cursos disminuye a medida que se avanza en los niveles educativos, oscilando entre 81,3% en la PEA con hasta primario incompleto y el 36,3% de la PEA con superior completo. Así, el desconocimiento de la existencia de cursos se convierte en otra de las caras del principio de avance acumulativo.

Cuadro 13
PEA que no realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral según conocimiento de la existencia de cursos y nivel educativo alcanzado.
PEA Urbana. 1997.
 (%)

Nivel Educativo Alcanzado	Total	Conocimiento de cursos		
		Si	No	Ns/Nc
Hasta Primario Incompleto	100,0	17,6	81,8	0,6
	1.364.351			
Primario Completo	100,0	28,8	69,6	1,6
	2.987.383			
Secundario Incompleto	100,0	36,2	62,3	1,5
	2.330.089			
Secundario completo	100,0	40,4	59,3	0,3
	1.395.527			
Superior incompleto	100,0	49,8	49,0	1,3
	986.439			
Superior completo	100,0	61,8	36,3	1,9
	581.110			
Total	100,0	34,8	63,9	1,2
	9.673.861			

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%
 Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

El segundo grupo - quienes conocen la existencia de cursos- señala como las principales trabas la no difusión de los cursos, los horarios inconvenientes y los altos

costos monetarios. Cabe señalar que sólo un 24,5% dice no haber tenido dificultades para realizar cursos: es decir, contar con información y posibilidades de acceso.

Cuadro 14
Dificultades para la realización de cursos de formación y capacitación para el trabajo: PEA que no realiza/ó cursos pero conoce su existencia
Porcentaje de respuestas afirmativas según nivel educativo alcanzado
PEA Urbana. 1997.

Dificultades para la realización de cursos	PEA que no realiza/ó cursos pero conoce su existencia				
	Total	H. Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario completo	Superior
1. Poca información para hacer cursos	35,7	35,4	37,6	33,3	35,8
2. Se ingresa por recomendación	13,2	14,6	15,1	11,3	10,6
3. Horarios inconvenientes	33,6	33,4	33,9	32,2	34,3
4. Son caros	30,0	28,9	29,5	29,4	32,5
5. Lugar distante	18,3	19,8	18,7	16,6	17,1
6. Requisitos de escolaridad altos	12,0	17,3	12,9	9,8	5,7
7. No existen dificultades	24,5	24,3	24,5	24,7	24,5

Las bastardillas indican estimaciones con coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Desarrollo Social (EDS). 1997. SIEMPRO/INDEC

No existen diferencias entre las trabas encontradas por la población con distinto nivel educativo. Sólo cuando se indaga acerca de “los requisitos de escolaridad altos” el grupo con menor educación se distancia del resto: un 17,3% responde que se trata de una dificultad, mientras en el grupo más educado sólo responde afirmativamente el 5,7%.

III. Algunas reflexiones finales

En este estudio se comprueba la persistencia de amplios bolsones de demandas educativas críticas que ponen en jaque a la política social y educativa. La población más postergada corresponde al 40% de los trabajadores que nunca asistió o ha desertado en el primer nivel de enseñanza, en el mejor de los casos luego de haberlo completado. En la misma situación de desventaja relativa se encuentran quienes no lograron terminar la secundaria, pues contar con un certificado de educación media se ha convertido en un requisito de acceso a puestos laborales estables.

La situación se vuelve más crítica al considerar que las alternativas de educación no formal no fueron explotadas para superar problemas cruciales endémicos de bajo nivel educativo de jóvenes y adultos, más aún la evidencia empírica presentada permite afirmar que el ámbito de la formación más allá de la escuela reproduce las diferencias y la segmentación ya operadas en el sistema educativo.

El principio de avance acumulativo se verifica pues sólo un 21% de la PEA realiza/ó cursos de formación y capacitación laboral, y entre ellos la mayoría alcanzó el nivel superior –incompleto y completo- y están ocupados. Así, quienes más atención

educativa requieren – los trabajadores ocupados y desocupados con menor nivel educativo- son postergados también en la educación no formal.

Paralelamente, la corta duración de los cursos realizados alerta acerca del valor formativo de los mismos, y coincide con resultados de investigaciones previas que señalan la existencia de un “mercado de ilusiones de corto plazo”, orientado a captar a trabajadores, ocupados y desocupados, ilusionados en ofertas tentadoras que garantizan el empleo a través de cursos prácticos acelerados con nula base formativa.

La confianza en la dinámica del mercado desconoce la debilidad de la sociedad civil y las dificultades culturales, económicas y físicas que limitan su posibilidad de participar, demandar y seleccionar ofertas que satisfagan sus necesidades educativas y de formación profesional.

Las evidencias empíricas de la segmentación en el acceso a la educación formal y no formal plantean nuevamente el desafío de pensar y crear estrategias que desde una concepción amplia de la educación sirvan de apoyo a la superación de situaciones de exclusión social. Las demandas de la población joven y adulta destacan la necesidad de desarrollar programas activos de recuperación de la primaria y la secundaria, a la par que se construye una red coherente de alternativas educativas formales, no formales e informales de mayor significación, elaboración y cobertura. El objetivo de esta integración consiste en lograr una atención educativa que potencie la comprensión del mundo del trabajo y las posibilidades de desarrollo laboral y social.

Bibliografía

- Gallart, M. A. (1989), The diversification of the educational field in Argentina. IYPE Research Report n° 73. International Institute for Educational Planning. París.
- Red Federal de Información Educativa (1999), Situación educativa: diferenciación económica y regional. Documento RedFIE. Elaborado por Graciela C. Riquelme. RedFIE. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.
- Red Federal de Información Educativa (1998), EPH Módulo sobre Educación. La educación no formal de la población en Argentina: implicancias del relevamiento. Documento RedFIE. Elaborado por Graciela C. Riquelme. RedFIE. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.
- Riquelme, G.C. (con la colaboración de Herger, N.) (2001) La educación y formación de los trabajadores: un abordaje comparativo de resultados en la EDS-97 y la EPH-98. SIEMPRO.
- Riquelme (2000) La educación formal y no formal, la ocupación y los ingresos de los trabajadores. III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Buenos Aires. Mayo.
- Riquelme, G. C. (2000) La educación formal y no formal de los trabajadores: diferenciales para el área metropolitana, regiones y por ingresos. Programa MECOVI-Argentina. INDEC. BID-BM-CEPAL. Buenos Aires.
- Riquelme, G. C. (1978) Situación Social. Serie Estudios de la Población Argentina N° 2. Volumen IV FNUAP (Fondo de Naciones Unidas para Actividades de Población) y FUDAL: (Fundación para el Desarrollo de América Latina. Análisis Poblacional de la Argentina). Buenos Aires.

- Romero Brest, G. (1984) La educación y sus dos circuitos, en Revista La Educación. N° 94-95. OEA. Washington.
- Sirvent, M. T. y Llosa, S (1998) “Jóvenes y adultos en situación de riesgo educativo: análisis de la demanda potencial y efectiva”, en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE). Año VI, n° 12. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires
- Sirvent, M.T.(1996) “La educación de jóvenes y adultos en un contexto de políticas de ajuste, neoconservadurismo y pobreza”, en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE). Año V, n° 9. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Sirvent, M.T. (1993) Precisando términos. Pero...¿es sólo cuestión de términos?. Buenos Aires. Mimeo.